

5 de Enero de 2002

Secciones

La Ciudad

El País

El Mundo

Economía

Deportes

Policiales

Espectáculos

Opinión

Hace años...

UN CD

Por EDUARDO GIORELLO

Tato Finocchi: "Tangos en blanco y negro" (B&M)

"Crecí escuchando a mi viejo tocarse unos tangos maravillosos en el piano de la calle 14, mientras yo jugaba a la pelota. Unos años más tarde, a mis 23, el viejo "dejó de tocar". A partir de ese momento comencé a reconstruir aquellos viejos tangos_" explica Tato Finocchi en la contratapa del álbum que tituló "Tangos en blanco y negro", grabado en La Plata entre 2005 y 2006. Y mucha de esa reelaboración está presente en cada una de las instancias elegidas por el pianista platense en esta placa de atmósfera íntima y emotiva. Finocchi juega libremente con armonías y secuencias rítmicas. Su pianismo resulta tan decantado que vale tanto en aquellos momentos en que toca solo o cuando se hace acompañar por un grupo de destacados instrumentistas o, finalmente, en el momento en que acompaña las voces de la sensual María Volonté ("Fruta amarga"), del peculiar Chico Novarro ("Cantata Buenos Aires"), la persuasiva Laura Albarracín ("Garúa") y en el compulsivo Caracol ("Siempre Nueva"). La "Suite pampeana", de Alfredo y Tato Finocchi en sus tres números ("Pampeana", "Papambó" y "Esta esperanza tan nuestra") es un momento clave del registro donde el músico no sólo se muestra como fino estilista en un piano expresivo y viril sino también como hábil compositor junto a otro Finocchi, Alfredo y en "Siempre nueva", compuesta con poesía de Héctor Negro. Composiciones de Osvaldo Fresedo, Pedro Mafia, Francisco de Caro, Enrique Delfino y Homero Manzi/Hugo Gutiérrez, entre otros, ponen a prueba el fraseo y la digitación tanguera de este refinado músico que exteriormente pinta en blanco y negro pero que espiritualmente despierta los más variados colores de una paleta donde barrio, nostalgia y bandoneón se funden en un único sentimiento.

Titulares

Sección

Comienzo de noticia